

Alteraciones de la curva de tipos

Entre política monetaria, presiones inflacionistas y tensiones geopolíticas

- La divergencia entre el enfoque prudente de la Reserva Federal y la política expansiva del Banco Central Europeo (BCE), marcada por sucesivos recortes de tipos, está alterando las curvas de rendimiento y acentuando la volatilidad en los mercados de deuda.
- Los inversores se enfrentan a un panorama marcado por la inflación, tensiones comerciales y una política arancelaria impredecible, escenario que exige una gestión activa y una diversificación geográfica en las estrategias de renta fija.

A medida que avanza el segundo trimestre de 2025, los mercados financieros se enfrentan a una complicada dinámica de decisiones de política monetaria, presiones inflacionistas y tensiones geopolíticas. En Estados Unidos, el anuncio del 2 de abril sobre la imposición de nuevos aranceles a la mayoría de los países –en particular a China– generó una fuerte inestabilidad financiera. Estas tensiones llevaron al gobierno estadounidense a moderar su postura y abrir un periodo de negociaciones de 90 días con más de 100 países. No obstante, la incertidumbre entre los inversores persiste, ya que el resultado final de las negociaciones arancelarias sigue siendo difícil de prever.

La configuración definitiva del marco arancelario estadounidense, así como la reacción de los socios comerciales internacionales, tendrá un impacto significativo en la economía estadounidense y en el resto del mundo.

Prudencia frente a flexibilidad

En este escenario, la Reserva Federal insiste en la cautela, manteniendo sin cambios el tipo de interés de los fondos federales en el 4,25 %-4,50 %. A pesar de la contracción del PIB en el primer trimestre del año y del aumento de las presiones desde el ámbito político para reducir los tipos de interés, el banco central se mantiene firme, argumentando que la inflación sigue por encima del objetivo del 2 %.

El secretario del Tesoro, Scott Bessent, ha apuntado a la inversión de la curva de tipos –con el rendimiento de los bonos del Tesoro a dos años por debajo de la tasa de fondos federales– como una señal del mercado sobre posibles recortes de tipos. Sin embargo, la Fed parece decidida a mantener su postura actual hasta que haya indicios más claros de una desaceleración económica prolongada.

El esquema arancelario en EE. UU. y la reacción del resto de países influirán en la evolución de la economía estadounidense y mundial

La Reserva Federal mantiene los tipos de interés sin cambios pese a la contracción del PIB en el primer trimestre y la creciente presión política para rebajarlos

A diferencia de la Fed, el BCE continúa con su ciclo de flexibilización, con un nuevo recorte de tipos de 25 puntos básicos en abril, pese a que la inflación subyacente llegó al 2,7 %

Por el contrario, el BCE ha adoptado un enfoque más acomodaticio, con la séptima rebaja consecutiva de tipos, lo que ha llevado la tasa de facilidad de depósito al 2,25 %, incluso a pesar del repunte de la inflación subyacente hasta el 2,7 %. El BCE confía en el proceso de desinflación y señala que la inflación se acerca de forma gradual al objetivo del 2 %. Su postura refleja la preocupación por el deterioro de las perspectivas de crecimiento en la región, agravado por las tensiones comerciales mundiales y su efecto negativo sobre una economía fuertemente orientada a las exportaciones.

Implicaciones de la divergencia de la política monetaria

Para el mercado de bonos y las curvas de rendimiento

La subida de los bonos del Tesoro a 10 años en abril llevó a algunos inversores a replantearse el estatus de activo refugio del mercado estadounidense, mientras que los mercados de deuda europeos se han mantenido relativamente estables

En los últimos meses, los mercados de renta fija han registrado una fuerte volatilidad. En Estados Unidos, el rendimiento de los bonos del Tesoro a 10 años se disparó hasta el 4,5 % a principios de abril por la creciente preocupación por la inflación y una oleada de ventas en respuesta a la escalada de las tensiones comerciales. Este aumento en las rentabilidades provocó una reevaluación del papel de los bonos del Tesoro como activo refugio, alimentando las dudas de algunos inversores sobre su estabilidad a largo plazo.

En la zona del euro, sin embargo, los rendimientos se han mantenido relativamente estables, respaldados por la política expansiva del BCE y unas perspectivas de inflación más favorables.

Para las estrategias de inversión en ambas regiones

Los inversores están ajustando sus estrategias ante la evolución del entorno macroeconómico. La divergencia en las políticas monetarias entre Estados Unidos y la zona euro subraya la importancia de incorporar una diversificación geográfica y una gestión activa en las carteras de renta fija como herramientas fundamentales para mitigar riesgos y aprovechar oportunidades en distintos mercados.

En Estados Unidos, la curva de rendimientos plana y la inflación han incrementado el atractivo de los bonos de corta duración y de los instrumentos indexados a la inflación.

En la zona del euro, los recortes de tipos del BCE han impulsado la demanda de activos con mayores rendimientos, llevando a los inversores a buscar oportunidades en bonos corporativos y deuda de mercados emergentes.